No me baje la cabeza

Al aire libre o en estudio-invernaderos. En el estudio de Fox Talbot. Del libro Historia de la fotografía de Helmut y Alison Gernsheim.

Prevéase que las personas que acuden al fotógrafo lo hagan en un correcto estado. Con estudiantes sucede frecuentemente que se han reunido antes en una taberna y entonces sean, uno a uno, incapaces de permanecer quietos. Por eso es mejor concertar como punto de encuentro el mismo estudio fotográfico. Con ello se sale del peligro antes mencionado. Aun cuando se trate con la misma cortesía al grupo que al individuo que viene solo, a veces se hace necesario obrar con cierta energía y severidad.

Ocurre que algunos miembros del grupo encuentran gracioso boicotear el éxito de la toma mediante ruidos de todo tipo e inconveniencias varias, pensando que siempre es posible repetir la foto y que un poco de broma no le hace mal a nadie (...). Cada toma perjudicada por semejante comportamiento se deberá pagar por añadidura.

El Taller y el Oficio del Fotógrafo. Alemania. 1899. Del libro Foto-Album.

Y para todos

George Eastman, en el decenio de los 80 del siglo pasado, con su inventico cámara Kodak y el rollo puso la fotografía en manos de todos. Del libro Historia de la fotografía de Salvat.

¡Quieto PA' LA FOTO!

¡Oiga, don Manuel!

Y lo bonito que se reflejan los árboles, por estas tierras. En los primeros decenios de este siglo. Foto de Manuel A. Lalinde.

Por Margaritainés Restrepo Santa María

¡Que cameeellos! ¡Viste, Alhazén? Ponle ojo a esa caravana de animalejos que se refleja en esa pared interior de tu cuarto, esta madrugada. ¡Miralos, viejo sabio! ¡Se filtran con la luz por esa diminuta ventana!

Cuarto. Luz. Imagen. ¡Que cameeellos! ¡Magia? Siglo XI. Territorio Arabe. Una versión improvisada de cámara oscura es la "hechicera" responsable.

Dicen que los antiguos chinos ya tantearon el sistema. Que, por allá, un día de eclipse, en el siglo IV antes de Cristo, Aristóteles observó la "silueta" del sol -a través de un cedazo y hojas de platano perforadas-. Que Leonardo Da Vinci experimentó y describió el asunto. Lo organizaron en torres de palacios, lo adaptaron a libros. Y para cuestiones de perspectiva, los pintores tambien le encontraron su chiste.

Cámara oscura. El tiempo le agregó a la idea espejo y lente. Y, de pronto, ¡Eureka! Se juntaron la óptica y la química. ¡Todo el mundo quieto! ¡Logramos grabar y retener la imagen! Fotografía a la vista. A escribir con luz se dijo. Los ingleses están cerca. Pero, cuchi, cuchi, los franceses dicen ¡listo!

Culpable: Joseph Nicephore Niepce, oficial retirado de la armada, con tiempo para el ocio investigador -actividad muy "in" entre la emergente burguesía-.

¡Todo el mundo quieto!... Luz, cámara oscura, objetivo, placa sensible (peltre con "betún de judea"). Reacción físico-química. Sume y... ¡mire!

ASOMATE A LA VENTANA

¡Mire el palomar... Y el peral... Y el techo del pajar! Eso cuentan que aparece en la primera foto al natural conocida por el mundo. Pero hay que jalarle a la imaginación para ver toda esa en sano juicio.

La imagen de Niepce. De un cinco de mayo. En 1826. Tomada desde la ventana de su única, en Gras, a 11 kilometros del chalon sur-Saone (Francia). Tardó ocho horas (tiempo de exposición) la tomita.

Vendría después una media torzada sociedad con Louis Jacques Mande Daguerre, quien aceleró el proceso (menos de 30 minutos) y perfeccionó el aparato que la Academia de Artes y Ciencias ofreció como regalo a la humanidad, en 1939, con el nombre de daguerrotipo.

SI, PERO NO

Heliografía. Dibujo con el sol. Punto de vista. Daguerrotipo. Ambrotipo. Ferrotipo. Fotografía -denominación que a la iniciativa de inglés John Frederick William Herschel, ese mismo año (1939) le acomodan-.

Instantes congelados. Vida guardada. Mezcla de "cápsulas de información y nubes de fantasía". Tiempo en conserva. Espacio condensado. Historias de metal, vidrio, acetato y papel. Opción de eternidad. Como el hielo, un cabezazo extraño y mágico. "Recuerdos de bolsillo"

¡Todo el mundo quieto!

Hace pocos años se ha consagrado la Revolución Francesa. El ambiente está lleno de **noes**. ¡No al orden feudal, no a los monarcas y nobles! Y de un ¡sí! tajante para los nuevos, para la clase de los comerciantes y pequeños industriales.

¡Bienvenida, fotografía!

Unos la asumen como arte. Otros como pasatiempo. Los de más allá como forma de vida.

Aparece a tiempo, y en manos de pintores o artesanos. A manera de ancla y para decir si al viejo y **cavernícola** sueño de "imaginar el mundo, hacerse una imagen". Con boquete de elitista, de entrada. Pero, pronto, como posibilidad de permanencia histórica para el hombre común, se consagra.

¡DE PAPAYITA!

¡Ay, señor, hágame el favor, tómeme una fotico!

En esos años...

Para los de **la pesada** una foto es algo chic y entretenido. Y a fotografía se someten la reina Victoria de Inglaterra, Guillermo Federico IV, Charles Baudelaire, George Sand, Litz, Rossonni, Sara Bernhardt, el rey Luis Felipe, Alejandro Dumas, Victor Hugo.

Y el invento le cae **de papayita** a la sedienta de inmortalidad, ansiosa de ser tenida en cuenta, y naciente burguesía. Eran tantos y tantas -más de uno de cola larga- que no alcanzaban los pintores ni el tiempo ni el oleo ni los pinceles, para asegurarle a esos rostros el puesto en los museos que sí tendrá, algun día, la rancia aristocracia.

¡Ay, señor, hágame el favor, tómeme una fotico! Es una obsesión que en un par de decenios, a partir de su invencion oficial, se apoderará del mundo.

Primero es el retrato del objetivo número uno. Le agregara calles, fábricas, almacenes, industrias. Con el tiempo... habrá fotógrafos superespecializados: en árboles, carnés y cedulas, matrimonios o primeras comuniones, hasta en bolsos callejeros, enfermos, fotos de fotos, homosexuales, postales, casas de citas... y hasta en perseguir artistas.

PARA QUE SIRVE

¿Click... Click... Click...? ¿Y la fotografía para que?

Registra -líderes, familias, atuendos, delincuentes, urbes, costumbres, ciudadanos- **Rompe distancias** -descubre y acerca al mundo -viajeros, antropólogos, arqueólogos-. **Da testimonio** de cambios de vida -nacimientos, matrimonios, muertes-. Y de emociones -risas y lagrimas-. **Informa** sobre realidades -la guerra- los avances- **Salva y previene** cirugías, hambre, desastres- **Propaga** ideas, persuade -así lo entendieron Hitler y sus fichas, así lo entienden publicistas y ecologistas- **Ahorra espacios** -microfilmaciones-.

¿Click... Click... Click...? Lo que fue, estuvo y habrá... ¿Alguien dijo que una imagen vale mas que mil palabras?

EL BRINCO

Click... Click... Click... La esencia del proceso inicial permanece, pero se perfecciona y/o cambia!

De las cámaras gigantes como la manut (especies de habitaciones). A las diminutas de microscopias y espionaje.

De la luz y las placas de metal únicas. A los rayos X e infrarojos, a la foto tridimensional, al fototax, y a la memoria electrónica con 20 mil imágenes.

De la toma de un objetivo prácticamente inmovil, obvio y cercano, en 8 horas. A la "captura" en dosmilesimas de segundo, hoy cotidiana; y al registro de partículas del atomo y del aura -energía humana-.

De la ambientación teatral y los retoques e iluminación manuales. A la manipulación con la union cámara-computador: le agrego pelo, le cambio la nariz, y le pongo, al lado, otro personaje.

TE LA PERDISTE

Click's click... Y el tiempo pasa.

¿Que era imposible registrar el cielo? Con los satelites, según las malas lenguas, hoy puede apreciarse, desde esas alturas, que libro lee usted o si esta comiendo banano en una banca.

¿Que el fotógrafo tiene que hacer todo (cámara, preparacion de placas, revelador, "alquilar" mozo ayudante, y cargar en mula o coche 40 o 60 kilos de equipaje (cuadros, baldes, químicos, trípode, cobre, polvo para pulir, y agua)? Con el "usted oprime el boton y nosotros hacemos el resto", de George Eastman de la Kodak, y su "rollo" y la instantanea (hacia 1888), el **click** se popularizo... ¿No trajiste cámara? ¿Ensayar a no entretenerse a ese aparatejo, a lo mejor una miradita en **mi menor** se gana!

Así que:

¡Quieto pa' la foto!

Viejo y sabio Alhazén... ¡Te la perdiste!

Cámara "portátil"

No pesaba sino 634 kilitos. La hicieron los gringos en 1918. Ni pa' la encartada. Del libro Historia de la fotografía de Salvat.

Muchos fotógrafos frotan con un corcho húmedo de una botella y le dicen al niño que este atento para cuando salga de ella el pajarito; otros ponen una caja de música en funcionamiento o hacen bailar titeres, o incluso hacen ellos mismos de titiriteros moviendo las extremidades o incluso poniéndose, como yo mismo he visto, cabeza abajo. (...) Es muy bonito el fuego de artificio para interiores, que se puede sostener en la mano y que dura de uno a dos minutos.

Pero es algo molesto por el olor que desprende y por el humo.

Tiempo en conserva

Coordinación
Margaritainés Restrepo Santa María

Redacción
Gloria Pinto Ramírez
Lorne Aguilar
Margaritainés Restrepo Santa María

Portada
Diseño: Fabio David Franco

Foto de Fondo: Jorge Obando visto por la cámara de Carlos Rodríguez cuando registraba en el Parque de Berrío, la recepción a Laureano Gómez 1947. Centro de Memoria Visual-FAES.

Diseño y diagramación
Byron Cuartas
Guillermo Ramírez

Trabajo fotográfico
Jesús Abad Colorado

Fotomecanica e impresión
EL COLOMBIANO